# **¡EJERCITO ZAPATISTA DE LIBERACION NACIONAL¡**

¡JUNTAS DE BUEN GOBIERNO¡

¡CARACOL DE MORELIA¡

¡CONCEJO INDIGENA DE GOBIERNO ¡

¡REDES DE APOYO AL CIG¡

A más de cinco meses de que se acabara la recolección de firmas, un grupo de colectivos e individuos, nos reunimos desde hace un par de meses para darle continuidad a la parte fundamental de la propuesta del CIG, la organizativa.  A partir de ello, es que decidimos esbozar este balance y reflexión como una colectividad, conformada por el Frente del Pueblo Resistencia Organizada, colectivo Luciérnagas que Siembran y otros individuos que participaron en la recolección de firmas en Bellas Artes.

VALORACION DEL PROCESO DE APOYO AL CIG, SITUACION Y PERSPECTIVA DE LA CIUDAD DE MEXICO.

# **LA CIUDAD DE MÉXICO EN TORMENTA Y COLAPSADA**

## **NUESTRA RESISTENCIA.**

Dedicamos estas palabras a las compañeras CLEMENTINA LÓPEZ VITELA Y ARACELI TINOCO MARTÍNEZ, que en este mes se han adelantado en la lucha por la vida. Aportaron a la organización Frente del Pueblo Resistencia Organizada, FPRO, ejemplo para no sucumbir a la miseria, explotación e impunidad a pesar de vivir en una Ciudad con espacios sin servicios públicos llamadas “Ciudades perdidas”, arrabales o marginales (San José Ticomán, GAM) y en campamento en la calle (La Ronda, Ex Hipódromo de Peralvillo, Cuauhtémoc) de donde fueron desalojadas 73 familias.

Expondremos en rasgos generales como hemos resistido con organización, en la Ciudad colapsada en tormenta política y social, desde 1985.

El 19 de septiembre, y una semana después, del año pasado, nos volvió a ser patente: que hemos vivido, desde 1985, en una Ciudad vulnerable y colapsada. Estábamos organizando como participaríamos en la significativa iniciativa del CNI/EZLN de irrumpir en la fiesta electoral de los de arriba para hacer visible a los pueblos indígenas en su lucha contra el despojo, explotación, represión, desprecio, impunidad y miseria; y llamar a organizarse al pueblo trabajador del campo y la ciudad contra el sistema económico, político, social y cultural llamado “capitalismo” que nos oprime por estar en guerra contra la vida humana y la naturaleza, dirigido por el Concejo Indígena de Gobierno, CIG, y con ello recabaríamos firmas para registrar a su vocera, la compañera María de Jesús Patricio Martínez, Marichuy, como candidata a la Presidencia; cuando volvimos a sentir que la vida se nos iba al oscilar y trepidar la tierra.

Como en el 19 de septiembre de 1985, volvimos a palpar la ciudad colapsada con cientos de muertos entre ellos niños (Rébsamen), edificios quebrados, familias viviendo en las calles, el gobierno local de Mancera y federal de Peña Nieto enviando a su policía y ejército a tratar de controlar el descontento, sin lograrlo, y la gran solidaridad de la juventud y pueblo rebasando a los gobiernos corruptos.

El CIG dio prioridad a la solidaridad con los damnificados y anunció que se abrirían centros de acopio para los damnificados del 7 y 19 de septiembre de Oaxaca, Chiapas y la Ciudad de México, diciendo:

“Los pueblos, naciones, tribus y barrios indígenas del Congreso Nacional Indígena expresamos nuestro apoyo y solidaridad con las y los compañeros de los pueblos hermanos de la región del Istmo de Tehuantepec, Oaxaca, así como nuestros hermanos y hermanas de la costa de Chiapas, ante el sismo ocurrido la noche del pasado 7 de septiembre, que dejó destrucción, heridos y compañeros muertos de nuestras comunidades.

Sabemos que, como acostumbran los malos gobiernos, éstos van solo a burlarse de nuestro sufrimiento, a tomarse una fotografía sobre los escombros y a lucrar sobre el dolor de los pueblos en desgracia, por lo que llamamos a los hombres y mujeres de buen corazón, a los colectivos de la Sexta Nacional e Internacional y a todo el pueblo de México, a solidarizarnos y a concentrar cobijas, alimentos no perecederos y medicamentos en apoyo a los pueblos de aquellas regiones en el domicilio del Concejo Indígena de Gobierno (CIG) del Congreso Nacional Indígena ubicado en la calle Dr. Carmona y Valle No. 32, Colonia Doctores, en la Ciudad de México, asimismo, llamamos a abrir centros de acopio a lo largo de toda la geografía nacional procurando canalizar el apoyo a través del CIG para que llegue directamente a los pueblos afectados. A todos ellos, nuestro acompañamiento respetuoso.

La Comisión de Coordinación y Seguimiento del Concejo Indígena de Gobierno hemos recibido un primer apoyo monetario de las bases de apoyo zapatistas, a través de la Comisión Sexta del EZLN, cuyo destino, nos piden, sea a las comunidades, barrios, naciones, tribus y pueblos originarios afectados por los ciclones, huracanes y temblores en Chiapas, Oaxaca, Puebla, Guerrero, Morelos, Estado de México, Veracruz y la Ciudad de México.

Para esto, el CNI y el CIG se están organizando ya para contactar a nuestros hermanos y hermanas originarias que sufren los estragos de estas catástrofes naturales, y para hacer llegar la ayuda recabada en nuestros propios centros de acopio, y para formar un fondo de reconstrucción que permita a las familias afectadas reparar o levantar de nuevo sus hogares”.

(Comunicado del CNI por la solidaridad con los pueblos afectados por el sismo y denunciando la continuidad del despojo capitalista.

MENSAJE DEL CONGRESO NACIONAL INDÍGENA Y EL CONCEJO INDÍGENA DE GOBIERNO. 20 de septiembre de 2017).

En la Ciudad atormentada y colapsada es donde hemos construido resistencia organizada. En las jefaturas delegacionales de Gustavo A. Madero, Cuauhtémoc, principalmente, pero también en Venustiano Carranza, Coyoacán, Benito Juárez e Iztapalapa. Junto a ellas, en la zona metropolitana: Ecatepec (La Cuesta) y Tlalnepantla (La Laguna y La Presa).

En esta Ciudad monstruosa y devoradora, porque ha devorado la vida a partir de la Conquista Española al acabar con gran parte de su agua, pozos, flora, fauna existente en la Cuenca del Valle de Anáhuac. Ha cumplido con el designio de la era capitalista al convertirse en la cuarta más poblada del mundo con sus 9 millones de habitantes, 4 y medio de población flotante que entra y sale diariamente para trabajar o quedarse y, en conjunto con la zona conurbada que la rodean, un poco más de 20 millones, una megalópolis como las que se reproducen en todo el planeta. Esta Ciudad que ocupa solo el 0.08 por ciento de extensión del territorio nacional pero que consume volúmenes gigantescos de gasolina para que circulen 4.7 millones de autos y 5.1 millones en el Estado de México, principalmente en los municipios circundantes de la Ciudad que conforman la zona metropolitana, casi el 25 por ciento del total de autos en el país (38 millones según el INEGI), con un incremento del 89.5 % de motocicletas circulando. Una Ciudad que consume 320 litros de agua por día cada ciudadano, el doble que alemanes y franceses (la ONU recomienda consumo de persona 50- 100 litros por día); de los 320 litros por día que consumimos, 80% se va al retrete, lavado de manos, dientes, ropa y trastes, el resto en alimentos consumo humano y riego; el 50% del total del agua abastecida a la Ciudad se desperdicia con los sistemas obsoletos y solo se trata 10% del agua de la Cuenca. Sistema de Aguas de la Ciudad de México (SACMX), reconoce que solo hay agua para los siguientes 25 años, y se estima, por CONAGUA, que solo hay agua para un cuarto de la población mexicana, por lo que requiere de un abastecimiento de 31.2m3/s que provienen en un 9m3/s del sistema Cutzamala; 2.1m3/s del sistema pozos de Barrientos, 0.6m3/s de la Caldera (Estado de México); 4m3/s del Rio Lerma; 0.9m3/s del Sistema Chiconautla (Estado de México); 14.6 m3/s de manantiales y pozos en la Ciudad de México; el suelo de conservación es la principal fuente de carga del acuífero (60, 70% proviene de aquí) existen una sobreexplotación pues la extracción es mayor que la recarga; se estima que por cada hectárea que se urbaniza la recarga se ve reducida en promedio 2.5 millones de litros de agua al año, junto a ello se ha privatizado desde hace seis años a 4 empresas extranjeras y ratificado el diciembre del año pasado. Pero qué tal que la hoy Jefa de Gobierno electa de Morena, Claudia Scheinbaum, se reunió con las principales inmobiliarias para que sean ellas las que se beneficien con los programas de vivienda de interés social a construirse en su mandato. Y para ello también les prometió a organizaciones urbanas que tendrán viviendas de las 100 mil proyectadas en caso de llegar a la Jefatura (¿de dónde les podrá cumplir si los recursos presupuestados serán para 65 mil solicitantes de la bolsa de vivienda que tiene el Instituto de Vivienda de la Ciudad de México, INVI, ahorrando desde hace 12 años, y ahora para los damnificados de septiembre del año pasado?). Para esas inmobiliarias que “también es crimen organizado, pero de cuello blanco, y por eso se creen a salvo. Malandrines que trafican con el hormigón y la varilla, todos los días traicionando a la ley. Las ciudades del país son su patrimonio, su reino, su burdel. Los delincuentes inmobiliarios financian campañas, hacen millonarios a los políticos, compran jueces (incluso han tenido al Presidente del Tribunal Superior de Justicia de la Ciudad, Edgar Elías Azar) mercadean con el uso del suelo, especulan con la tierra, destruyen el patrimonio de los ciudadanos de pie y todo esto mientras presumen sus centros comerciales, sus edificios de espejo, sus obras de pésimo gusto... La autoridad servil es empleada suya, tal como sucede con la policía y el narcotraficante... Tienen el poder del gigante y la cortesía del tahúr. Ellos deciden donde y porque invierte la ciudad, donde y porque corre el agua, el drenaje, la luz, son reyes de la calle, del pavimento, del mobiliario urbano... A diferencia de los capos dedicados al tráfico de drogas, los delincuentes inmobiliarios no pueden esconder sus delitos. La obra de su corrupción está a la vista de todos, lo mismo los daños causados por sus fechorías. (EL UNIVERSAL. Ricardo Raphael. Junio 2018). Ahora el colapso de la plaza Artz Pedregal, inaugurada por Mancera ( ex Jefe de Gobierno y hoy Senador por Chiapas ) declarando que era la quinta maravilla, en marzo, y las 108 plazas comerciales permitidas en los últimos diez años en la Ciudad demuestra el contubernio con las inmobiliarias.

¿Y qué tal que las organizaciones del Movimiento Urbano Popular, MUP, fortalecidas después de los sismos de 1985, que tuvo de rodillas a estas inmobiliarias, hoy se vuelven a postrar ante ellas?

Y en esta Ciudad de desaparecidos, que tan solo de enero de 2014, a septiembre de 2016, tiene a 722, mujeres las más, y 222 desaparecidos a partir del 19 de septiembre del año pasado, la mayoría jóvenes de entre 15 y 19 años; en la que de 2007 a 2012, se registraron 3094 desaparecidos: 1168 en Iztapalapa; 803 en GAM, 700 en Cuauhtémoc y 423 en Venustiano Carranza. La Ciudad de México entre 2007 y 2017, registró 7000 desaparecidos (ocupo el 1° lugar a nivel nacional con el 29%, solo superado este año por Tamaulipas) (Homero Campa. EL PERFIL DE LOS DESAPARECIDOS; REVISTA PROCESO).

Al iniciar estas palabras, referimos dedicarlas a dos compañeras, ahora expresaremos en donde aportaron su ejemplo de resistencia.

Clementina López Vitela vivió más de la mitad de sus 93 años en la Colonia San José Ticomán, GAM, proveniente de la aduana ferrocarrilera existente en Tlatelolco, y una de las tantas familias que fueron desalojadas para que se construyera la Unidad Habitacional, “moderna”, de Tlatelolco. En esta colonia construida sobre desechos industriales y hornos de tabique, ella, su esposo y cinco hijos, participaron en una organización autónoma e independiente sin el PRI que incidía en la zona, en la construcción de una colonia llamada “ciudad perdida”, sin servicios, que a partir de 1985 los damnificados organizados apoyaron con su presencia ante el gobierno para poder adquirirla y regularizar y permitir que las familias introdujeran los servicios públicos. Discretamente pero con firmeza, como fue; otorgó su firma para Marichuy y su registro, además de motivar a sus hijos para el apoyo. Víctor Hugo Lobo y Nora Arias, llamada por la voz popular “pareja virreinal”, que se han relevado en el gobierno delegacional por 12 años; cuando se enteró de la campaña en la Colonia promovió actividades asistenciales, reparto de despensas y créditos para construcción con la intención de opacar la candidatura independiente de Marichuy. No lo logró. El día que el CIG y las Redes de Apoyo en GAM, organizaron el evento se lograron 175 firmas.

La “pareja virreinal”, aparte de invadirnos con su allegados, un predio adquirido por la organización en la Colonia, para construir vivienda de interés social, también intentó opacar nuestra campaña en Martin Carrera amenazando con promover, ahora ellos mismos, y entregarlo a la trasnacional Wal-Mart, el desalojo en el campamento en Martin Carrera 83, donde, el 14 de enero del 2014, 150 granaderos se presentaron para desalojar a 6 familias, una de las cuales una mujer indígena embarazada estuvo a punto de morir con su nonato de 7 meses, por la violencia del mismo. Esta pareja virreinal tuvo que dejar el hueso como Alcalde al exdelegado Francisco Chigüil, mismo implicado en la muerte de 12 jóvenes y 16 heridos de gravedad, festejaban el termino del ciclo escolar, en el News Devine, el 20 de junio del 2008, pero que se sacrificó junto con Joel Ortega, exsecretario de Seguridad pública, para que Marcelo Ebrard no tuviese que renunciar a la Jefatura de Gobierno, si el que hoy ha sido anunciado como Canciller de México.

Ahora, dónde vivió y resistió Araceli Tinoco Martínez, nombrada en Asamblea General como parte de la Comisión de mujeres asistentes al primer encuentro de mujeres que luchan en Chiapas. El 21 de enero 2016, previo a la llegada del Papa a la Ciudad, Miguel Ángel Mancera y Ricardo Monreal se unen para desalojar a 73 familias que habían sobrevivido a los sismos del 85. Por la resistencia organizada se logró, mientras los medios anunciaban la liberación de los campamentos de La Ronda, que se edificaría vivienda con apoyo de renta pero trasladando a algunas familias al campamento de Martin Carrera, pese a la inconformidad de la “pareja virreinal“.

Se edifican las viviendas para las familias desalojadas, en el predio ubicado en Oyamel esquina San Simón, Colonia Atlampa, lo mencionamos porque se ubica a 5 cuadras de donde se han encontrado (Insurgentes y Flores Magón), en este mes, dantescos hallazgos de cuerpos mutilados, así como acribillados. Bueno, pero ya el Jefe de Gobierno que dejó Mancera, declaró que los hechos fueron porque “se calienta la Ciudad de México por la guerra de cárteles proveniente de Jalisco, Morelos y Guerrero” (EL UNIVERSAL. 18 junio 2018).

Araceli y familiares, junto con compañeros desalojados de la Ronda, hicieron presencia el 30 de marzo del 2017, en Eje 1 Norte, cuando 300 granaderos, entre ellos un cuerpo especializado con armas de alto poder, cerraron la arteria de Reforma hasta Avenida del Trabajo, para iniciar la destrucción de las estructuras metálicas de los comerciantes e iniciar, según argumentaron los funcionarios de gobierno que comandaban el operativo, la construcción de “modernos” espacios para la comercialización. En este mismo punto, en julio del mismo año, fue balaceada por la espalda, al oponerse al asalto de un cliente que transitaba, la compañera Ana Berta Ríos, por un malviviente protegido por el gobierno toda vez que se realizó en pleno día y delante de la policía que “vigilaba” que los comerciantes no se bajaran al arroyo vehicular, explotación más infame por haber sido orden de Miguel Ángel Marcera.

Por supuesto que no ha sido fácil para nosotros resistir organizadamente en una ciudad atormentada, vulnerable y en colapso. Todavía no valoramos si ya pasamos de la negación, la angustia, la adaptación, la depresión, y la aceptación de esta cuarta guerra en la que vivimos. Pues “el capitalismo es un sistema que ha demostrado históricamente una formidable capacidad de adaptación a los retos más dispares” (diríamos nosotros: a costa de la explotación más infame de millones y millones incluidos niños, de la vida humana y la naturaleza mediante cientos de guerras y mares de sangre derramada). Por eso la Ciudad de México se nos ha ido de las manos, y en concordancia con Carlos Taibo en su libro COLAPSO: “Cualquier reflexión de las ciudades en la era del postcolapso debe partir de una certificación del crecimiento desmesurado previo de aquellas. La propiedad privada y el automóvil marcan poderosamente el derrotero de las ciudades en detrimento de los espacios públicos y del trasporte colectivo, y generan un entorno marcado por el dinero y la comunicación mecanizada. Las ciudades son el escenario más adecuado para el despliegue de la democracia representativa y de las oligarquías políticas. Son un producto más de la era del petróleo barato.”

Hoy la Ciudad de México es tan parecida a lo que hace 20 años se dibujaba como una proyección, al decirnos el difunto Sub Comandante Insurgentes Marcos que: “Con los problemas de toda la nación encima la Ciudad se administra como el país entero. Con represión e improvisando. No hay estrategias de mediano o largo alcance para resolver sus problemas, se parcha y se maquilla para agradar al televidente. Después de todo,… es también una mercancía invendible si no se le enmascara adecuadamente (¿verdad comerciantes desalojados de Tepito y centro de Coyoacán?). La política neoliberal encuentra aquí su paradigma más definitivo destruir para prevalecer. Este desordenado y caótico espacio urbano es el mejor libro sobre el neoliberalismo. Basta recorrer sus calles para entender que se está perpetrando un crimen contra la humanidad. La Ciudad vive un presente vertiginoso, no hay respiro para reflexionar el pasado, no hay aliento para imaginar el futuro. Todo se repite peor y más grande, la calamidad se vuelve cotidiana. La única sorpresa es descubrir cada mañana, que la ciudad sigue ahí, ofreciéndose a quien quiera comprarla. Esta es la capital mexicana. Un mega mercado. Todo en venta. Hasta las propuestas políticas”.

Parece ser que no nos queda más remedio que buscarnos las y los rebeldes entre sí; y luchar juntito a nuestro pueblo, sin recurrentes protagonismos.

Otro de los objetivos es generar redes de trabajo que nos permitan conocernos y reagruparnos con más compañeros, pues dadas las condiciones actuales y futuras es urgente y necesario organizarnos entre todos.

Aprendimos  que todavía nos falta mucho por sacar adelante un trabajo territorial más sólido, dado que a las distintas actividades que se hacían,  acudían pocas personas, en comparación con las expectativas que tuvimos en algún momento. Casi todas esas veces éramos las mismas personas o allegados a nosotros.

Luego de ver algunas dificultades en las redes de apoyo que se fueron dispersando un poco, no por dejar de trabajar, sino por hacer el trabajo en otras redes o lugares de la ciudad,  ya sea de forma individual o colectiva, nos queda cuestionarnos ¿por qué no se pudo trabajar como equipo en las distintas redes que participamos?

Identificamos que el compromiso y la afinidad son dos puntos de partida vitales para poder organizarnos, pero también seguimos encontrándonos con los mismos errores y puntos débiles en la labor de buscar algo radicalmente diferente al modelo de vida impuesto, entonces con esos precedentes ¿podemos o no lograr tal propósito?

No obstante el balance nos parece positivo porque:

1.- El CNI forma el CIG, y con Marichuy como su vocera, recorre el país haciendo un llamado para que nos organicemos en todo el país desde el abajo que somos, para luchar contra todas las injusticias que este sistema de muerte provoca, al atacar la naturaleza y la humanidad entera.

 2.- Se visibiliza a la mujer como sujeta activa de cambio y de lucha.

3.- Se logra presencia mediática a nivel nacional e internacional permitiendo hacer visible a los pueblos indígenas y su lucha contra el despojo, la explotación, la represión y la impunidad que se viven contra ellos en nuestro país.

4.-Se refleja la presencia del CNI con la conformación  del CIG, en los 32 estados.

5.- Con la practica en las labores realizadas, nos dimos cuenta también que había compañeros y compañeras se repetían ciertos vicios que se dan en el actuar de los políticos institucionales o malas prácticas que en lugar de lograr un trabajo en el sentido comunitario, en  la búsqueda del consenso, la humildad e igualdad (no en el sentido de heterogeneidad). Promovían el individualismo, la meritocracia, la competencia y el egoísmo. Al igual había otros que disfrazaban sus intereses y que en distintos espacios los ocultaban,  aunque pese a esas situaciones o diferencias que se presentaron sirvió también para encontrarnos o reencontrarnos con otros compañeros que dieron su esfuerzo de manera honesta y desinteresada.

Reconocemos que al principio nos costó trabajo realizar la tarea encomendada, pero en el camino fuimos aprendiendo como darla a conocer, entenderla y trabajarla, generando posteriormente diálogos con las personas que finalmente fueron puentes entre la propuesta del CIG y su vocera con la gente.

6.- La recolección de firmas fue una etapa de aprendizaje, pues algunas personas que participaron en esta iniciativa, no eran de la Sexta, y otros que si lo eran reafirmaron el compromiso. Mientras otros se replantearon su posición y decidieron distanciarse, creemos que el participar fue una reflexión de compromiso y lucha por la vida.

Entendemos que cada comunidad, pueblo, barrio, colectivo u organización se constituye de manera diferente, que tienen sus especificidades y sus particularidades que les funciona y les son inherentes por sus necesidades, pero también es cierto que deberíamos tener en común esos siete principios que deben de regir en nuestro actuar en las acciones que realicemos. Si bien no existe una sola forma de lucha y la pluralidad enriquece, eso no nos exime de ver nuestras fallas y las consecuencias que provoca. ¿Hasta qué punto la premisa de que cada sujeto o colectividad vive su propio proceso justifica que se postergue la autocrítica?

Sabemos que nos falta entender mejor el cómo organizarnos y que no existe un método, pero creemos que ayuda el ser críticos hacia nosotros mismos y aprender a corregir los errores que se cometen, construyendo alternativas.

LO QUE SIGUE O PASOS A SEGUIR, partir del balance realizado, se pueden vislumbrar algunos pasos a seguir. A grandes rasgos comprendemos que debemos construir organización y materializarla mediante proyectos auto-gestivos y sustentables que sirvan como puente con las comunidades desde nuestros tiempos y espacios,  que sirvan como una herramienta de cohesión y transformación social.

No obstante, la consecución de lo anterior conlleva una serie de pasos fundamentales a seguir.

Al momento de buscar organizarnos, debemos tratar en lo posible de ver cómo es posible y con quienes.

Creemos que se debe continuar con el análisis de la realidad, a través de la lectura y discusiones sobre escritos sobre el actuar del capitalismo y sus consecuencias hacia nosotros todos en la vida diaria. Pero también leer sobre testimonios y saberes surgidos desde otras luchas y resistencias, así como de lecturas que reflejen condiciones de la vida cotidiana desde nuestras geografías.

Ciudad de México, 31 de julio del 2018.